

Geografía agraria de la crisis de los alimentos en Brasil^a

CARLOS WALTER PORTO-GONÇALVES*/
PAULO ALENTEJANO – GEOAGRÁRIA**

RESUMEN: A contracorriente de aquellos que pensaban superada y carente de vigencia la discusión sobre la problemática agraria en la economía internacional, la crisis alimentaria, que viene experimentando recientemente buena parte del mundo, ha explotado revelando la importancia crucial que tienen las profundas transformaciones económicas y territoriales impulsadas durante las recientes décadas en el campo. El intenso proceso de urbanización y la crisis de abastecimiento y control de fuentes de combustibles fósiles ayudan a entender la centralidad de la cuestión agraria en la definición del rumbo de las economías. El agrobusiness expresa de manera emblemática lo que en sí mismo parece contradictorio y, sin embargo, es complementario: el proceso de modernización/colonización. Entendido de este modo, puede pensarse desde otro mirador la relación campo-ciudad así como la creciente producción de agrocombustibles en países como Brasil. Sin olvidar que ambos procesos, con sus correspondientes efectos se desarrollan en el marco de relaciones de poder que en la contradicción entre diversos proyectos de uso del territorio imponen de facto la victoria de unos sobre otros.

PALABRAS CLAVE: Brasil, crisis alimentaria, campo, agrobusiness, geografía agraria, agrocombustibles.

ABSTRACT: A countercurrent of those who thought defeated and outdated the discussion about agrarian issues in the international economy, the food crisis, that experiment recently much of the world, has exploded to reveal the crucial importance of the profound economic and territorial transformations that has been place on the field during last decades. The intense process of urbanization and the crisis of supply and control of fossil fuel sources help to understand the centrality of the agrarian question in defining the direction of economies. The agribusiness expressed in a symbolic way that seem contradictory in itself and yet is complementary: the process of modernization and colonization. Understood in this way, one could think from a different viewpoint the camp-city relationship as well as the growing production of agrofuels in countries like Brazil. Not forgetting that both processes, with their correspondent effects, are developing in the context of power relations that, in the contradiction between various land use projects, impose the victory of some over others.

KEYWORDS: Brazil, food crisis, field, agribusiness, agrarian geography, agrofuels.

La problemática agraria vuelve a ocupar los titulares de los grandes medios de comunicación y la agenda política en todos los niveles. Manifestaciones populares en varios países del mundo contra el aumento en los precios de los alimentos parecen haber despertado a aquellos que creían que la cuestión agraria había sido superada por la revolución en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología, impulsada por las grandes corporaciones. Dos procesos socio-geográficos de fondo –al inicio independientes entre sí– además de las movilizaciones antes mencionadas, merecen destacarse para comprender la centralidad de la cuestión agraria hoy en día: (1) la reciente intensificación de la urbanización del mundo y (2) la crisis de abastecimiento y control de las fuentes de combustibles fósiles. Veamos una por una.

^a Este artículo es un homenaje a Josué de Castro, en quien se inspira actualizando su preocupación por el hambre y sus relaciones por la reforma agraria y el modelo de desarrollo en curso en Brasil y el mundo. Traducción realizada por Claudia Rivera.

* Es uno de los geógrafos críticos más importantes en Brasil y en América Latina. Profesor de la Universidad Federal Fluminense (UFF) y miembro del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Participa también en el proyecto de investigación Geografía de los Conflictos Sociales en América Latina y el Caribe, entre otros, en la UFF. Su obra aborda temas como territorio-territorialidad, conflictos sociales, saberes locales y movimientos sociales. Sus libros más importantes: *Amazônia, Amazônia* (2001), *El Desafío Ambiental* (2006), *A Nova Des-Ordem Mundial* (2006), y en 2008, ganó el *Premio Casa de las Américas* (Cuba) por su libro *A Globalização da Natureza e a Natureza da Globalização*, Ed. Civilização Brasileira, Río de Janeiro.

** Facultad de Formación de Profesores, Universidad de Estado de Río de Janeiro.

1

La reciente intensificación de la urbanización del mundo

En 2007, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) registró, por primera vez, que la población urbana del planeta se equiparaba a la población rural (en 2001, la población rural era de 53% contra 47% de población urbana). Y más importante aún, 70% de la población urbana mundial se localiza en el llamado Tercer Mundo, donde los sistemas de protección social son históricamente precarios o simplemente inexistentes. Los gobernantes de estos países aceptaron los consejos de los organismos internacionales para que abandonaran cualquier quimera de protección social de su población. Independientemente de cualquier cambio en la proporción de la distribución del ingreso entre ricos y pobres, el hecho es que un aumento en la población urbana implica necesariamente una ampliación del mercado, debido a que la producción de alimentos para el autoconsumo no es una actividad ampliamente generalizada en el ámbito urbano.

Así, la vida urbana –mantenidas inalteradas las relaciones sociales y de poder– implica una mayor mediación del dinero. Además, como anticipara Karl Kautsky a principios del siglo XX, la urbanización implica también el aumento del consumo de carne, que hoy en día se presenta con efectos mucho más intensos en el mundo agrario debido a las condiciones (im)puestas por la revolución en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología, revolución denominada simple y equivocadamente como revolución verde (Porto-Gonçalves, 2006). La producción de carnes ha implicado el aumento significativo de la demanda de granos (maíz y soya) para la alimentación animal. Así, viene aumentando la disputa por las tierras para producir alimentos para los animales y para los seres humanos. En 2007, de la producción mundial de 2 mil 129 millones de toneladas de granos, la parte destinada al consumo humano fue de 47.4% del total, mientras que 52.6% se destinaba al consumo animal y a otros fines, inclusive, a la producción de combustibles a partir de biomasa. Según el médico veterinario doctor Silvio Negrão, “en promedio, los cerdos necesitan comer 3 kg. de ración y los pollos de corte 2 kg. de ración para que cada uno transforme ese alimento en 1 kg. de su cuerpo”. La ineficiencia de conversión de energía en proteínas para el consumo humano vía producción de carne, muestra la (ir)racionalidad del sometimiento de la producción de alimentos a las reglas del mercado (Negrão, 2008).

¹ Publicado en el diario *Folha de São Paulo*, Brasil, 8 de junio de 2008.

² Véase el diario *Estado de São Paulo*, Brasil, 26 de septiembre de 2008.

³ Véase artículo escrito para la revista *Agronews* de la Fundación Getúlio Vargas.

⁴ Véase Porto-Gonçalves, 2008.

De cualquier modo, ese proceso ejerce una poderosa influencia en el aumento del precio de la tierra. En el reportaje hecho por Cláudio Dantas Siqueira,¹ se muestra el aumento del precio de las tierras agroactivables en un promedio de 10.16% cada año entre 2000 y 2006, pero en el estado de Mato Grosso alcanzó el 15.66% (tomando como fuente el Centro de Estudios Agrícolas de la Fundación Getúlio Vargas). En 2007, de acuerdo con los datos del Instituto FNP, el precio promedio de las tierras subió 17.83%.² El valor actual alcanzó el record de US\$ 2636 por hectárea. Según el mismo instituto, la región llamada Alto do Araguaia, en la frontera con el estado de Goiás, es la que registró el mayor incremento en un periodo de doce meses: 117.7%. En parte, este aumento se debe a la búsqueda de extranjeros que estén interesados en comprar tierras en Brasil, como demuestran José Garcia Gasques y Eliana Teles Bastos,³ las tierras en Estados Unidos estaban cotizadas en el doble del precio que en Brasil. “Para los brasileños la tierra es cara, pero para el extranjero es una bagatela. Esto tiende a restringir el acceso del brasileño a la propiedad rural”, afirmó la profesora Francisca Neide Maenura (Universidade Estadual de Londrina).

2

La crisis de abastecimiento y control de las fuentes de combustibles fósiles

Por otro lado, la derrota política estadounidense en la ofensiva militar contra Irak, asociada a las victorias de los gobiernos que rechazan la agenda neoliberal en los países que disponen de importantes yacimientos de gas y petróleo (Venezuela, Bolivia y Ecuador), o donde existen resistencias populares significativas (pueblo Ogoni en Nigéria, Afganistán y Colombia), ha disparado la preocupación por la soberanía energética de Estados Unidos. Éste, a su vez, busca legitimarse tomando para sí una causa (el calentamiento global) frente a la cual –hasta hace poco tiempo– se oponía frontalmente, pero ahora se exhibe blandiendo la bandera de los agrocombustibles.⁴ Fidel Castro, que en un primer momento quedó aislado al denunciar lo que significaba sustituir la producción de alimentos para las personas por la producción agrícola de combustibles para los automóviles se ve, ahora, contemplado por el acalorado debate acerca del aumento de los precios de los alimentos, incluso, bajo los auspicios de la ONU. Independientemente de las diferencias en la eficiencia de conversión de biomasa en combustibles (que comprobadamente es mayor en el caso del etanol de caña en relación al de maíz y de otras fuentes), el hecho concreto es que también aquí se coloca una mayor demanda por tierras, lo que en sí mismo tiene enormes implicaciones en la problemática agraria, para empezar por el innegable aumento en el precio de la tierra.

Aunque otras razones se unan a la crisis que se manifiesta en el aumento de los precios de los alimentos (como sequías e inundaciones) y la especulación por parte de las empresas que monopolizan el comercio mundial de alimentos, abonos, fertilizantes y semillas, las cuales ven en la crisis óptimas oportunidades de negocios y se fortalecen en la medida en que el alimento deja de ser producido en casa y pasa a ser meditado por las bolsas de valores (de Chicago y otras), locus de mediación de poder de esas empresas.⁵ La problemática agraria se coloca también en el centro del debate geopolítico en la medida en que diferentes sectores del capital buscan hechar mano del triunfo territorial, representados por los diferentes Estados. Para eso, los diferentes países con sus riquezas naturales deben

enfrentarse desde sus diferentes geografías teniendo como sine qua non conditio su potencial de desarrollo técnico-científico, sin lo cual están impedidos de jugar el juego en esta escala global de poder.

Las características de los territorios de los diferentes Estados juega aquí un papel fundamental, sobre todo cuando se considera la disponibilidad de agua y tierra agrocultivable (fertilidad y topografía, ésta última cualidad debido a la economía de energía relacionada a los relieves planos, lo que es extremadamente relevante cuando se trata de un modelo agrario/agrícola energívoro, es decir, basado en el gran consumo productivo de energía). Es lo que podemos ver en el Mapa 1 Agua y tierras disponibles por país, donde Brasil aparece en una posición destacada.⁶

Mapa 1
Agua y tierras disponibles por país en la visión de los agro-negociantes



Nota: Área cosechada en 2004. Tierras cultivables en equivalente potencial.

Fuente: FAO (2000); FAO (2007).

Elaboración: ICONE.

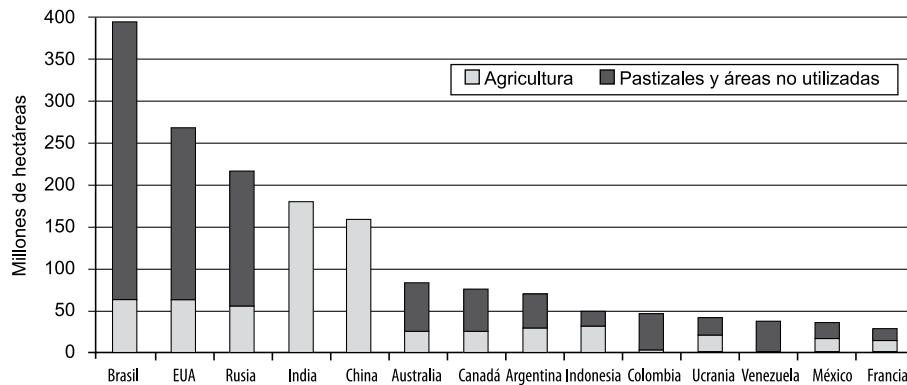
Mapa elaborado con ayuda del programa Philcarto, disponible en <http://perso.club-internet.fr/philgeo>

⁵ Se estima que en la bolsa de mercancías agrícolas en los últimos años, cerca del 40% de todos los contratos de compra se realizaron con fondos de inversión sólo para especular. Y hoy, los volúmenes de negocios hechos en esas bolsas entre los diferentes especuladores, rebasan en diez veces más el volumen real de producción agrícola a ser producida. Los diarios informan que sólo uno de los fondos de inversión que especula en la bolsa de mercancías agrícolas (el Fondo Hedge de los EUA), obtuvo una ganancia neta de 3.7 mil millones de dólares en 2007.

⁶ Llamamos la atención sobre los autores de este mapa, investigadores del Instituto de Estudios de Comercio y Negociaciones Internacionales (ICONE) que, además de asesorar a las asociaciones ligadas a los agronegociantes, han asesorado también al gobierno brasileño en la defensa de sus intereses, o sea, los intereses de los agronegociantes. Consúltese <http://www.iconebrasil.org.br/pt/>

El Cuadro 1, Disponibilidad de tierras cultivables por país, reitera la información anterior al situar a Brasil como el país de mayor disponibilidad de tierra y agua.

Cuadro 1
Disponibilidad de tierras cultivables por país



Fuente: ICONE y FAO; Elaboración: ICONE.

En el caso de Sudamérica, destacan Argentina, Colombia, Bolivia y Venezuela. Reconozcamos que el complejo técnico-científico-agroindustrial-financiero-mediático de poder, involucrado en el modelo agrario/agrícola en los casos brasileño y argentino implican, incluso, la disponibilización de las tierras paraguayas y bolivianas debido a que no se pueden comprender los procesos socioespaciales que se desarrollan en estos países disociados del bloque de poder que se estructura a partir de Brasil y Argentina. Los conflictos recientes que envuelven a los agronegociantes bolivianos –en franca oposición al gobierno de Evo Morales en Bolivia– y los que envuelven a los campesinos sin tierra que apoyan el gobierno de Fernando Lugo en Paraguay –en franca oposición a los agronegociantes extranjeros, léase brasileños–, son parte de conflictos que rebasan las fronteras nacionales no sólo por los protagonistas implicados directamente, sino también por el enorme significado que esta región tiene en el contexto geopolítico de elevadísima demanda de tierras que antes describimos. Abundan las noticias que anuncian la llegada de capitales de origen europeo, estadounidense y japonés que están comprando tierras en Brasil, Argentina y (muy recientemente) en Bolivia y Paraguay, atraídos por las oportunidades que se abren de captar renta y aumentar la apropiación de más plusvalía. Un reportaje periodístico,⁷ afirma que empresas extranjeras planean invertir mil millones de dólares en la compra de tierras en Brasil, lo que les permitirá comprar 4 millones de hectáreas, o sea, 5% de las

tierras agroclivables del país. Datos del Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (Incra), órgano responsable del control de catastro de tierras en el país, muestran que en los últimos siete meses, 203 mil hectáreas de tierras fueron a parar en manos de extranjeros. Estas cifras, según el propio presidente del Incra, ciertamente están subestimadas, porque las instancias gubernamentales donde se registra la compra-venta no están obligadas a empadronar por separado las tierras compradas por extranjeros y transferir esa información al Incra. Hoy, de acuerdo con este instituto, al menos 5.5 millones de hectáreas están en manos de extranjeros.

El resultado de esto es que, a pesar de la enorme disponibilidad de tierras –reconocida como vimos, hasta por los intelectuales y líderes de los agronegociantes– no se configura una real política de reforma agraria. Al contrario, el aumento en los precios de la tierra torna más caras las desapropiaciones de tierras, como se torna más difícil lograr acuerdos relativos a la compra de tierras, una vez que los propietarios tienden a negociar en una situación más favorable.

De esa manera, se refuerza la tendencia que venía estableciéndose de creación de nuevos asentamientos en la Amazonia, ya que es en esta región donde las tierras son más baratas y casi en su totalidad son tierras públicas. De esto resultan dos consecuencias: por un lado, la separación geográfica entre la movilización de los trabajadores rurales sin tierra en Brasil –la cual se concentra en la región centro-sur– y la política de asentamientos –que se concentra en la Amazonia–; y por otro, se sustituye la reforma agraria por la colonización de nuevas áreas (Alentejano, 2004). Además, la precariedad de la propia política de colonización (disfrazada de asentamientos) estimula la apropiación ilegal de tierras,⁸

⁷ También llamada grilagem. Véase diario *Valor*, Brasil, 28 de agosto de 2008.

⁸ Véase Oliveira, 2007 a, 2007 b y 2007 c.

lo que hace de las áreas de expansión –más que una región de frontera como comúnmente ha sido llamada hasta en el medio académico– un verdadero frente de batalla en el preciso sentido militar de origen de la expresión; donde impera la violencia, proceso muy semejante al que ocurrió en el oeste de Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XIX y tan bien retratado en las películas del oeste. Por el contrario, es evidente que estamos delante de un proceso de anti-reforma agraria cuando observamos los datos de evolución del área plantada en Brasil en los últimos dieciséis años (1990-2006).

Si tomamos tres productos típicos de la agricultura empresarial –caña, soya y maíz– los cuales son parte de los procesos antes descritos de una agricultura volcada a la producción de combustibles (caña y soya), o a la alimentación animal (maíz y soya), observamos que el área total plantada pasó de 27,930,805 hectáreas en 1990, a 41,198,283 hectáreas en 2006. Es decir, tuvo un aumento de 47.5%. Cuando observamos el área total destinada a la producción de tres productos característicos de la canasta básica alimentaria del brasileño –arroz, frijol y mandioca– notamos que el área total disminuyó de 11,438,457 hectáreas a 9,426,019 hectáreas, o sea, registró una caída de 17% en el mismo periodo. En cuanto a todos los productos destinados directamente a la producción de combustibles (caña y soya) o a la alimentación animal –y sólo indirectamente a la alimentación humana (soya y maíz)– aumentaron, mientras que todos los productos destinados directamente a la canasta básica disminuyeron su área en este período.

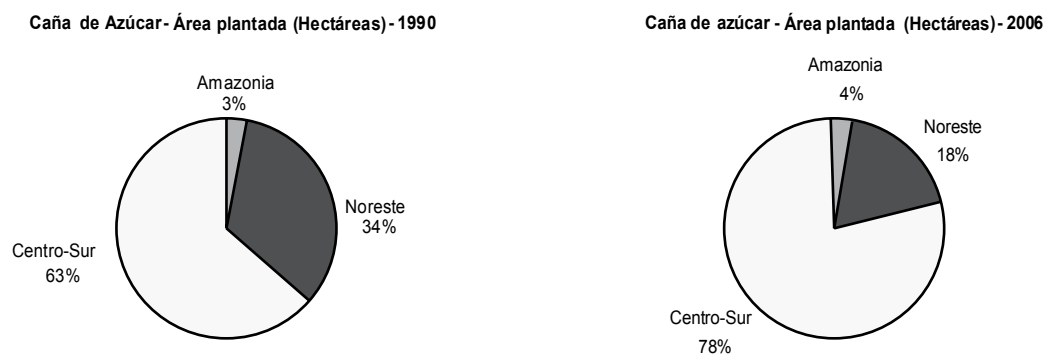
Si, al menos inicialmente, parece correcta la crítica del gobierno brasileño sobre el etanol producido a partir de maíz, sobre todo en los EUA, una vez que se trata del desplazamiento directo de las áreas destinadas a la producción de alimentos para la producción de combustible –al contrario del etanol elaborado a base de caña de azúcar–,

también es cierto que existe un impacto indirecto de la expansión de la caña en relación a la oferta y al precio de los alimentos, pues viene ocurriendo una sensible reducción del área destinada a la plantación de alimentos, así como un desplazamiento geográfico de esa producción.

La sustitución de plantíos de arroz, frijol y maíz por plantíos de caña está aconteciendo en varias regiones, como el oeste del estado de São Paulo, el Triángulo Mineiro y el sur del estado de Goiás. Esto, por un lado, provoca la pura y simple reducción de la oferta de estos alimentos, pero por otro, provoca también el desplazamiento de estas culturas hacia tierras de peor calidad y más lejanas de los principales mercados consumidores, lo que significa aumento en los precios dados los mayores costos de producción y transporte. Además, la carrera por la apropiación de tierras en Brasil, motivada por la fiebre de los agrocombustibles y por el avance de la agricultura para producir alimento para el ganado, genera un aumento en el precio de la tierra, lo que también impacta el precio de los alimentos, ya que el aumento de la renta de la tierra repercute en el precio de los alimentos. Esto se puede confirmar con la nueva geografía que se está diseñando en el mundo agrario brasileño (Figuras 1 a 6 y Gráficas 1 a 6) donde, a partir de los datos oficiales del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), se muestra la expansión del área plantada con caña, soya y maíz, y la reducción del área plantada con arroz, frijol y mandioca.

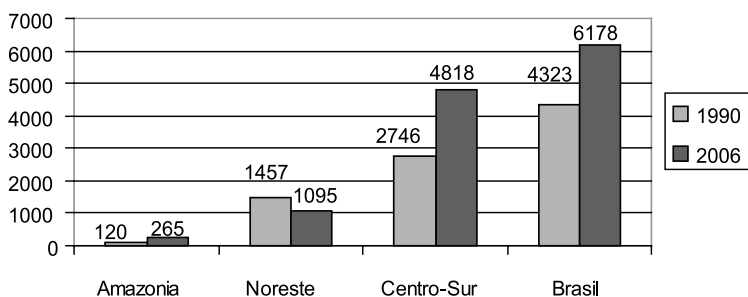
La Figura 1 y la Gráfica 1 indican que la caña tuvo una fuerte expansión de su área plantada en ese período: 43%. Y aunque la mayor parte de la caña se concentra en la región centro-sur (región donde pasó de 63% a 78% del total plantado en el país), la región donde más creció proporcionalmente el área plantada fue en la Amazonia (121% de aumento). En términos absolutos, la mayor expansión del área de caña de azúcar se registró en los estados de São Paulo, Minas Gerais, Goiás y Mato Grosso do Sul.

Figura 1
Variación regional del área plantada de caña de azúcar en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

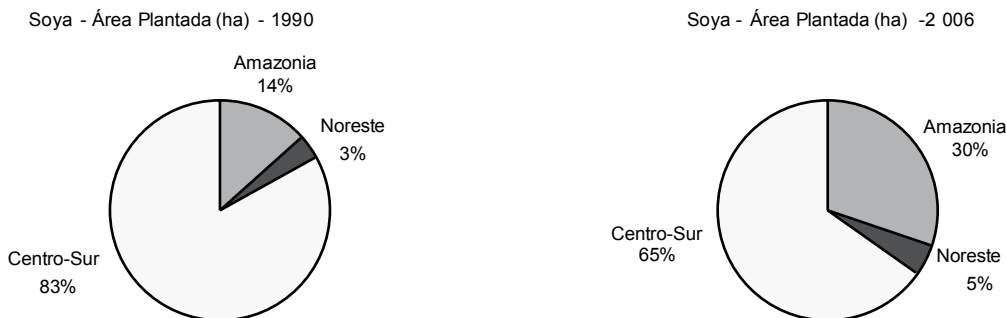
Gráfica 1
Evolución y distribución espacial del área plantada de Caña de azúcar (hectáreas) en Brasil, 1990-2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

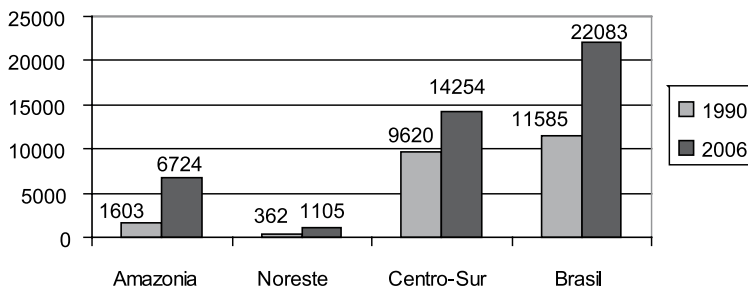
La soya (Figura 2 y Gráfica 2) también se está desplazando de los estados de Paraná y Rio Grande do Sul, donde es plantada sobre todo por pequeños y medianos productores, hacia Mato Grosso do Sul, Goiás, Mato Grosso y Maranhão, donde destacan los grandes latifundios monocultores empresariales de exportación. La Gráfica 2 indica que el área plantada con soya en Brasil creció 91% entre 1990 y 2006, siendo que el mayor crecimiento se verificó en la Amazonia (¡319%!), que actualmente responde por casi 1/3 de la soya producida en el país (Figura 2).

Figura 2
Variación regional del área plantada de Soya en Brasil, 1990-2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

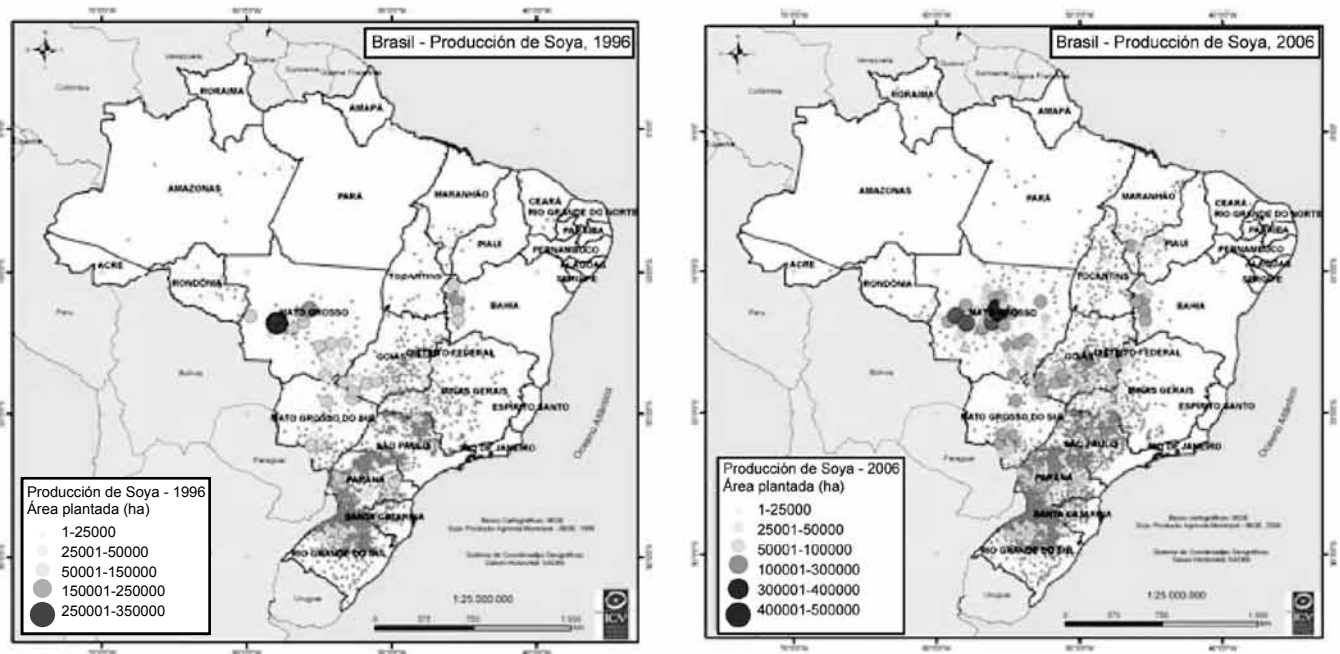
Gráfica 2
Evolución y distribución espacial del área plantada de soya (hectáreas) en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

Del mismo modo merece destacarse el avance de la producción de soya en la región de los Cerrados de los estados de Piauí y Bahia que, en mucho contribuyó para que la región noreste tuviera también un aumento altamente significativo de su área plantada de soya, la cual pasó de 3% a 5% en el mismo período. Los Mapas 2 y 3 evidencian este proceso.

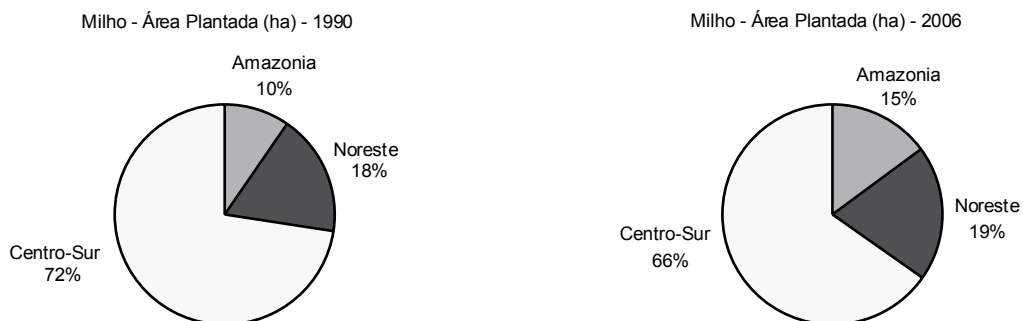
Mapas 2 y 3 - Producción de soya en Brasil, 1996 y 2006



Fuente: IBGE.

El mismo movimiento geográfico y social se puede observar con el cultivo de maíz que, como sabemos, está fuertemente asociado a la crianza de pollos y cerdos.⁹ La Figura 3 indica que también en el caso del maíz, fue en la Amazonia donde hubo un mayor crecimiento en el área plantada durante el período 1996-2006, tanto en términos absolutos como relativos.

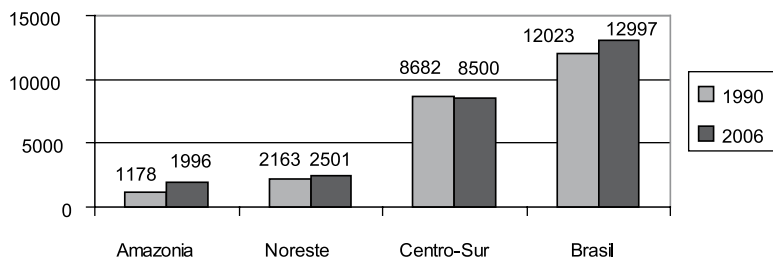
Figura 3
Variación regional del área plantada de maíz en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

⁹ El maíz es, muchas veces, utilizado en rotación con la soya.

Gráfica 3
Evolución y distribución espacial del área plantada de maíz (hectáreas) en Brasil, 1990 y 2006



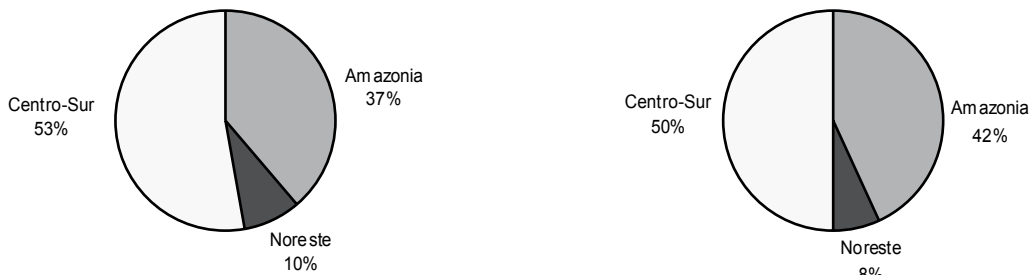
Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

Por otro lado, confirmamos que el modelo agrícola que se ha ido imponiendo en las últimas décadas en Brasil, implica la reducción del área plantada de los productos alimenticios de la canasta básica de los brasileños, especialmente en las regiones capitalístamente más desarrolladas, como se puede ver por la disminución del área plantada con frijol y arroz en el centro-sur. En el caso del arroz (Figura 4 y Gráfica 4) hubo una caída de 27.6% en el área plantada en todo el país, en el mismo periodo (de 4,158,547 hectáreas a 3,010,169 hectáreas), y paradójicamente, en la región noreste donde el hambre es más generalizada ocurrió la mayor reducción.

Figura 4
Variación regional del área plantada de arroz en Brasil, 1990 y 2006

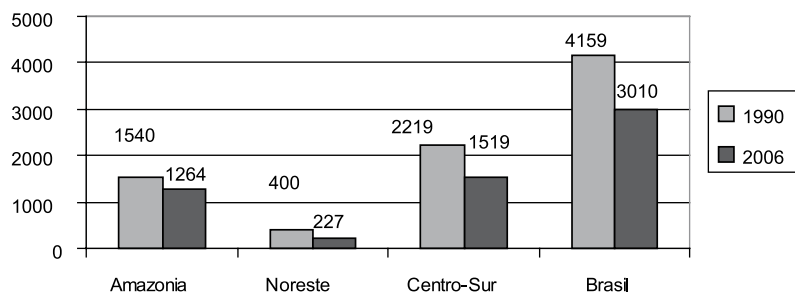
Arroz- Área Plantada (ha) - 1990

Arroz- Área Plantada (ha) - 2006



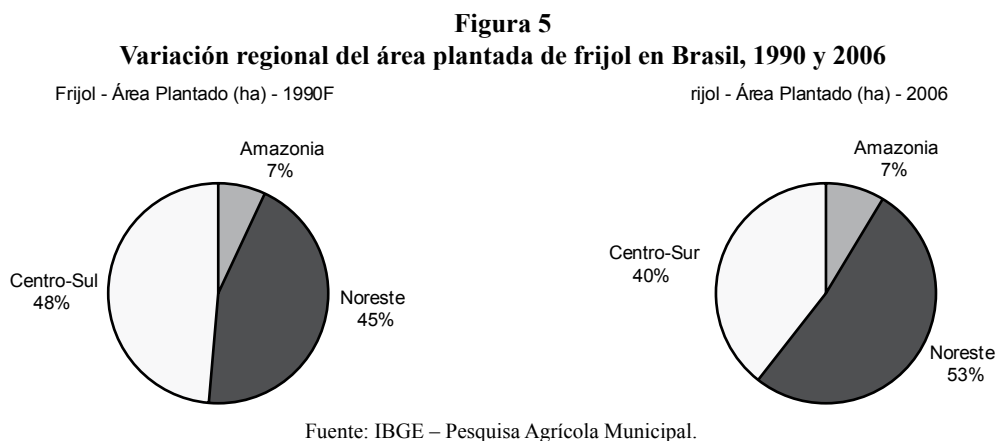
Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

Gráfica 4
Evolución y distribución espacial del área plantada de arroz (hectáreas) en Brasil, 1990 y 2006

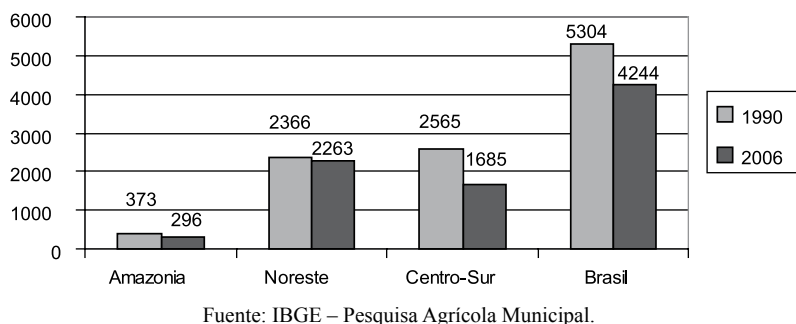


Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal

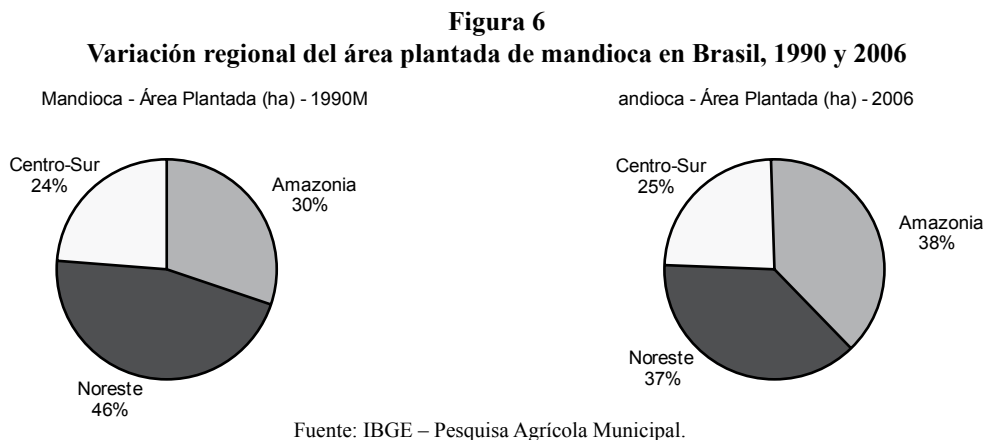
En el caso del frijol (Figura 5 y Gráfica 5), acontece lo mismo, con la reducción generalizada del área plantada de 5,306,257 hectáreas en 1990 a 4,245,480 hectáreas en 2006, y la mayor reducción se registró en el centro-sur.



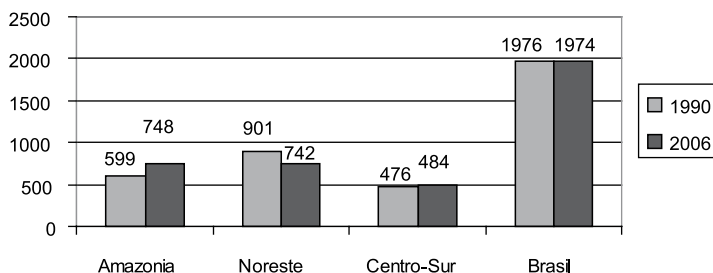
Gráfica 5
Evolución y distribución espacial del área plantada de frijol (hectáreas) en Brasil, 1990 y 2006



El área plantada con mandioca presenta la misma geografía social en la que, las regiones capitalísticamente más avanzadas no son aquellas donde el cultivo de los géneros alimenticios destinados a la canasta básica son de interés. La Figura 6 y la Gráfica 6 indican un aumento significativo de la participación de la Amazonia en el cultivo de mandioca, con el avance de un frente campesino que ocupa la selva, haciendo de la región la mayor productora del país.



Gráfica 6
Evolución y distribución espacial del área plantada de mandioca (hectáreas) en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE – Pesquisa Agrícola Municipal.

Esta es la expresión del proceso de contra-reforma agraria explicado anteriormente, donde los latifundios monocultores de exportación se concentran en el centro-sur y empujan hacia la Amazonia a la agricultura campesina, ya que la actual política de asentamientos consagra este modelo perverso.

La expansión verdaderamente espectacular del área plantada con caña de azúcar en el centro más dinámico del país, además de convivir con la disminución del cultivo de productos de la canasta básica en esa región, está avanzando sobre todo en áreas antes destinadas a pastizales –como bien señalaron los intelectuales y líderes ligados a los agronegociantes– conforme al Cuadro 2, cuya autoría es de esos think tanks del agrobusiness, como les gusta de ser llamados.

Cuadro 2
Brasil: potencial para expansión de la producción de etanol en la visión de los agro-negociantes

Millones de hectáreas (2005)			
Brasil	850		
Total de tierras cultivables	340 (40%)	% del total	% de las tierras cultivables
1. Tierra cultivadas: total	61	7.2	17.9
Soya	23	2.7	6.8
Maíz	11	1.3	3.2
Caña de azúcar	6	0.7	1.8
Caña de azúcar para Etanol	3	0.4	0.9
Naranja	1	0.1	0.3
2. Pastizales	200	23.5	58.8
3. Tierras disponibles (agricultura y ganado)	80	9.4	23.5

Donde el cultivo de caña crecerá

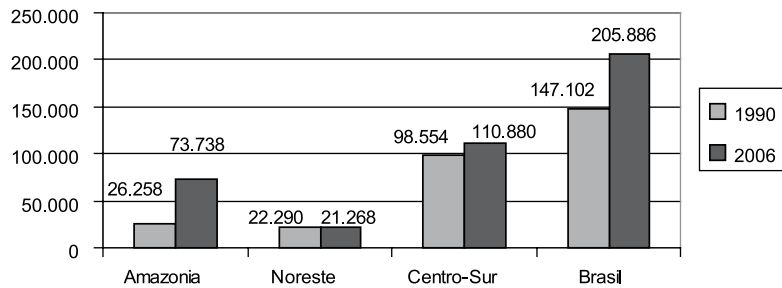
Nota: 1 hectárea = 2.471 acres.

Fuente: MAPA, UNICA, elaboración: ICONE.

La sustitución de pastizales por el cultivo de caña necesariamente desplaza el ganado hacia otras áreas que, en este caso, se ha dirigido a la región centro-oeste y a la Amazonia, cuyos efectos retomaremos más adelante. Con la expansión del fenómeno de la urbanización y el aumento de consumo de carne bovina también se ha ido constituyendo en una commodity, y con esto, estamos atestiguando un avance espectacular de la crianza de ganado, sobre todo en áreas antes cubiertas

por la selva (Porto-Gonçalves, 2007). Del aumento de 40% del rebaño bovino, el cual pasó de cerca de 147 millones de cabezas en 1990 a aproximadamente 206 millones de cabezas en 2006, 80.8% de este aumento ocurrió en la Amazonia, es decir, subió de 26 millones a 73 millones de cabezas de ganado en 2006. Esto significó un crecimiento de 181%, entonces, la región prácticamente triplicó su rebaño y actualmente representa más de 1/3 de todo el rebaño brasileño (Gráfica 7).

Gráfica 7
Evolución y distribución espacial del ganado bovino (cabezas) en Brasil, 1990 y 2006

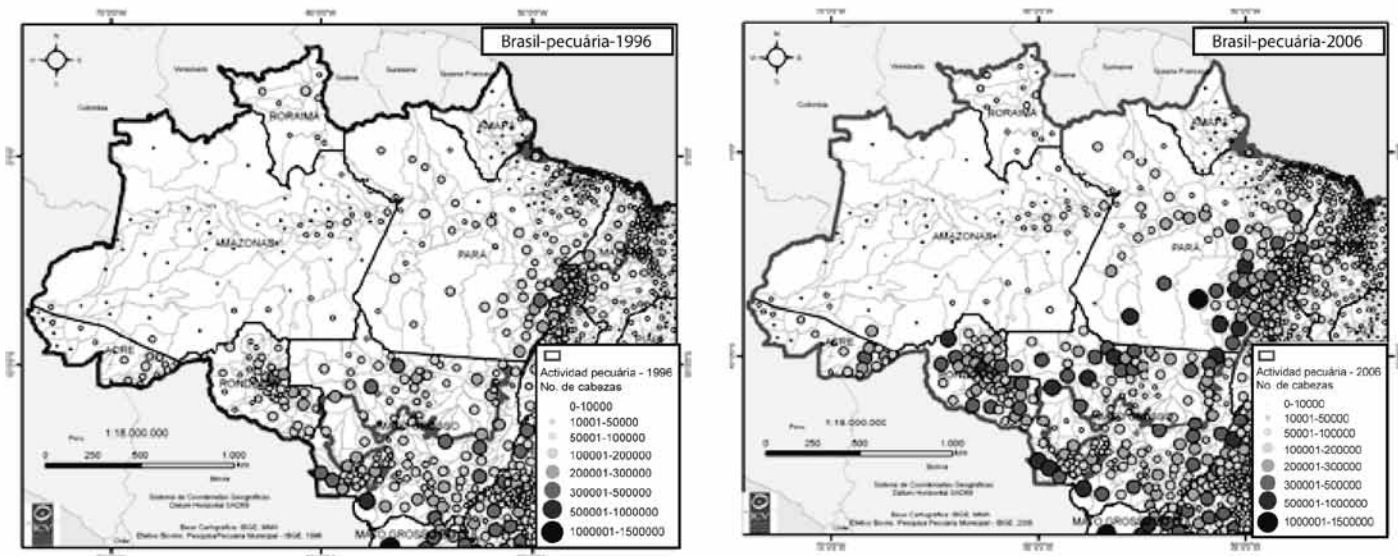


Fuente: IBGE – Pesquisa Pecuária Municipal.

Así, se registra que la temida pecuarización de la Amazonia, advertida por los críticos de este modelo en los años setenta y ochenta, está consagrando la sustitución de la selva por el ganado, como lo demuestran los Mapas 4 y 5.

La geografía del modelo de desarrollo agrario brasileño incontestablemente está colocando en riesgo la selva, las poblaciones campesinas, inclusive los quilombolas y pueblos originarios.

Mapas 4 y 5 Presencia de la actividad pecuária en Brasil, 1996 y 2006



Fuente: IBGE.

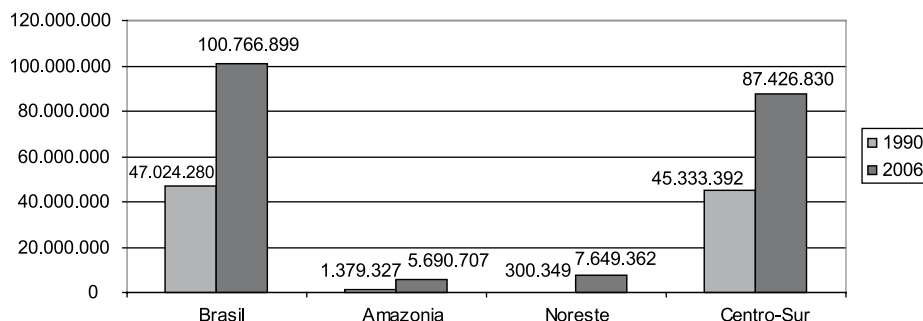
De este modo, vemos reproducirse ampliamente en el espacio geográfico brasileño el Complejo de Violencia y Devastación (Porto-Gonçalves, 2007); la otra cara de Janus del perverso proceso de modernización del agro brasileño, donde las tierras que son formalmente responsabilidad del

Estado son apropiadas de modo fraudulento (grilagem) en un proceso que –por cierto– siempre caracterizó a la expansión hacia nuevas áreas (véase el avance de la frontera en los estados de São Paulo, Paraná, Goiás, Espírito Santo y Minas Gerais todavía en el siglo XX). El reciente

avance en los estados de Mato Grosso, Pará, Tocantins y Maranhão está todavía asociado a la demanda de carbón vegetal, utilizado en la purificación (arrabio) del hierro,¹⁰ commodity que, de este modo, va sin restricciones hacia el Primer mundo a costa de la quema de la selva. Obviamente la Amazonia, junto con el noreste, fueron las regiones donde más se expandió la producción de madera en Brasil en

los últimos años. Del aumento de 114% que experimentó el total de la producción brasileña en su conjunto: el noreste aumentó casi 25 veces su participación pasando de 0.6% a 7.6%; y la Amazonia la triplicó pasando de 2.9% a 5.6% del total; mientras que en el centro-sur, aunque aumentó la producción regional creció 92.9%, su participación en el total nacional pasó del 96.4% al 86.8%.

Gráfica 8
Producción de madera en trozo en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE.

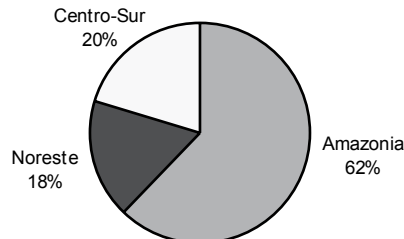
Así, la apropiación ilegal de tierras se combina con la quema de la selva para producir carbón vegetal y, complementando el Complejo de Violencia y Devastación, a esto se suma la crianza de ganado y el cultivo intensivo de soya. En fin, lo que ha sido considerado como una coyuntura de grandes oportunidades para los agronegociantes está dándose por medio de la reproducción de un modelo típicamente moderno-colonial de violencia y devastación que marca la formación territorial de Brasil.

Obviamente la Amazonia es el locus de la violencia privada en el campo brasileño, sumando 875 asesinatos en conflictos por la tierra entre 1985 y 2005, es decir, 62% del total de personas asesinadas en el campo en estos veintidós años, prácticamente 2/3 de los 1,415 asesinatos verificados en este período.

El aumento en la demanda de tierras está también detrás del aumento de los conflictos que rodean a las poblaciones tradicionales (indígenas, quilombolas, ribereños, seringueiros, castanheiros, faxinalenses, retireiros, geraizeiros, en fin, diferentes formaciones campesinas

Gráfica 9

Asesinatos en el campo brasileño por regiones, 1985-2005



Fuente: CPT

con sus características propias desarrolladas paralelamente a las peculiaridades de los nichos de los distintos biomas brasileños). Conflictos que se caracterizan por la expulsión de familias de los territorios que ocupan hace decenas o centenas de años. Aunque estas acciones de expulsión contra las poblaciones tradicionales se estén desplegando sobre todo en el llamado Planalto Central y en la Amazonia, no constituyen un fenómeno específico de esas regiones. Debemos considerar la complejidad que conforma el espacio geográfico, incluso en sus configuraciones ecológicas, ya que las regiones topográficamente más accidentadas –o también las regiones planas pero con restricciones en el uso de agua y de baja fertilidad natural como los altiplanos, mesetas y llanuras (chapadas o

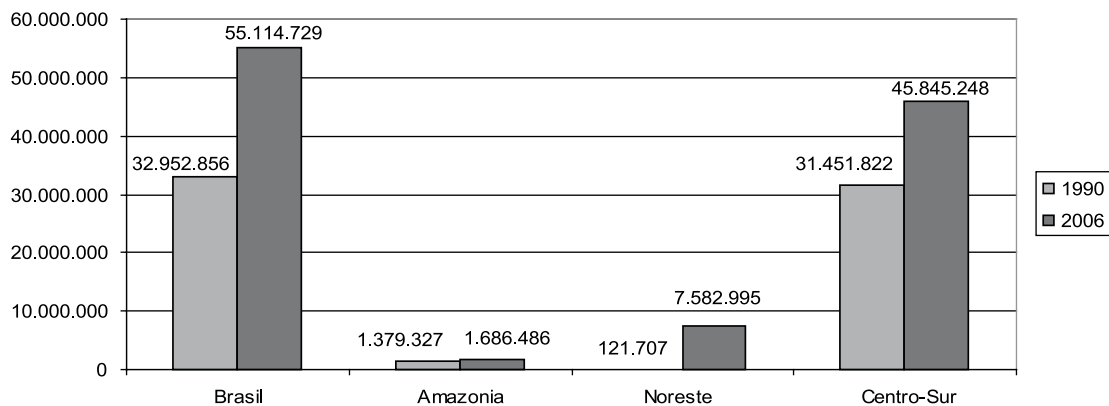
¹⁰ Se denomina arrabio al material fundido que se obtiene en el alto horno mediante la reducción del mineral de hierro. Se utiliza como materia prima en la obtención del acero. Los materiales básicos empleados para fabricar arrabio son mineral de hierro, coque y caliza. El coque se quema como combustible para calentar el horno, y al arder libera monóxido de carbono, que se combina con los óxidos de hierro del mineral y los reduce a hierro metálico. En Brasil, al arrabio se le llama ferro gusa.

chapidões), o áreas de difícil acceso— fueron históricamente ocupadas por campesinos, o quilombolas, o comunidades indígenas, inclusive en las regiones sur y sureste del país (ocupadas por faxinalenses y quilombolas). Las extensas regiones planas y con restricciones de uso de agua en el Planalto Central brasileño; con las nuevas tecnologías de captación de agua en profundidad por medio de sistemas de riego de aspersión (pivôs centrais), han sido particularmente objeto de furor de los latifundios empresariales para la implantación de monocultivos de soja, eucalipto y otras commodities, pues por ser áreas planas implican menores gastos de energía, lo que es fundamental para un modelo agrario/agrícola basado en empresas latifundistas que hacen uso intensivo de la energía.

En el caso de la extracción de madera para producir papel y celulosa, el movimiento de expansión es reforzado por las enormes ventajas comparativas de producción de

esta materia prima en Brasil, donde el plazo para extraer y cortar la madera llega a ser 1/3 menos que en los países de clima templado. De este modo, son innumerables las noticias que dan cuenta del cierre de fábricas de papel y celulosa en Europa y su transferencia hacia Brasil.¹¹ Como resultado, entre 2005 y 2007 el área plantada de pino y eucalipto creció de 5,241,775 a 5,985,396 hectáreas, un aumento de 14% en apenas tres años.¹² En lo que refiere a la producción, en el período 1990-2006, hubo un aumento de 67% en el conjunto del país, destacándose el crecimiento de la producción en el noreste (60 veces más), cuya participación pasó de irrisorios 0.04% a 13.8% del total nacional, sobre todo con la devastación de la región de la Mata Atlántica del sur del estado de Bahia, para la instalación de grandes empresas papeleras en la región.¹³ A pesar de esto, el centro-sur todavía concentra más del 80% de la producción nacional.

Gráfica 10
Producción de madera en trozo para elaborar papel y celulosa en Brasil, 1990 y 2006



Fuente: IBGE.

En fin, el espacio geográfico brasileño está atravesado por frentes de batalla con el esparcimiento de los conflictos¹⁴ que no se restringen a la Amazonia, sino se propagan por todo el país, con las diferentes formas de expansión del modelo agrario/agrícola. La caña se expande en los estados de São Paulo, Minas Gerais, Goiás y Mato Grosso do Sul con la logística ya disponible para la expansión de la producción de etanol. La soja se expande por las mesetas de los planaltos centrales por el hecho de ser la “caja de agua” del país, donde nacen los principales ríos. El ganado se desplaza hacia la Amazonia así como la producción de carbón para exportar hierro depurado. Todo esto, teniendo a los agronegociantes como sus principales protagonistas y beneficiarios.

Así, podemos percibir que todos estos aspectos están interligados y si queremos preservar la Amazonia para las generaciones futuras, por lo que ésta representa en términos de biodiversidad, como fuente de agua y humedad para Brasil y el planeta entero, tenemos que modificar completamente la lógica en curso. El punto de partida de esa solución es la reforma agraria, y no la política de

¹¹ Diario *O Estado de S. Paulo*, Brasil, 20 de septiembre de 2008.

¹² Ver www.abraflor.org.br

¹³ Desafortunadamente el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística no proporciona datos sobre el área plantada, como en el caso de los productos agrícolas, sólo proporciona datos sobre la producción.

¹⁴ *Cadernos de Conflitos* CPT, 2007.

asentamientos hoy en curso en Brasil bajo el nombre de reforma agraria. En primer lugar, la reforma agraria debe efectuarse en las regiones centro-sur y noreste, mediante la actualización de los índices de productividad, pero sobre todo, de la efectivación del principio de la función social en su integridad teniendo en su centro no sólo la dimensión productiva, sino también la laboral y la ambiental. En segundo lugar, la producción en los asentamientos de la reforma agraria debe ser orientada a la producción de alimentos básicos, con mecanismos de garantía de compra y precios, de tal forma que contribuyan directamente a la seguridad alimentaria.

La reforma agraria debe ser concebida bajo principios agroecológicos, para no reproducir la elevada dependencia energética de la agricultura convencional y sus impactos socioambientales. El propio carácter descentralizado de la producción de alimentos que nos proporcionaría una nueva geografía derivada de un amplio programa de reforma agraria, posibilitaría reducir los absurdos costos de transporte de un modelo agrario/agrícola que obliga a transportar a 4 mil kilómetros de distancia productos como el frijol, que puede ser producido en prácticamente todo el territorio brasileño. Por último, la producción descentralizada de agrocombustibles combinada con la producción de alimentos en los asentamientos de la reforma agraria, articulada a pequeñas agroindustrias volcadas hacia la transformación local de la producción, podría también contribuir a un mejor aprovechamiento energético de los propios agrocombustibles, además de garantizar mayor autonomía para las comunidades locales. Por tanto, desde el punto de vista

de los movimientos sociales que se dedican a luchar por la reforma agraria, no se trata de descartar la producción de agrocombustibles, pero sí de rechazar el actual modelo de producción que reproduce el fallido modelo agropecuario de la revolución verde, basado en extensas monoculturas, con uso intensivo de máquinas e insumos químicos que embuten elevados gastos energéticos, y que, además, hace de la violencia la práctica estructurante de siempre.

Brasil expone de modo emblemático el carácter contradictorio del proceso de modernización/colonización, expresión cuyos términos equivocadamente hemos usado separadamente. El sistema mundo moderno-colonial (Wallerstein y Quijano) que nos constituye desde 1492, se actualiza actuando con los dos lados de una misma cara –la tecnología de punta y las relaciones sociales y de poder, que mejor permitan la creciente acumulación de capital–, donde matar y deforestar constituyen prácticas hermanas. Al contrario de lo que nos enseñan en las escuelas y universidades, Brasil (como Haití y Cuba) no era, en los siglos XVI y XVII, exportador de materia prima, pero sí de azúcar, producto manufacturado, la mayor *commoditie* de la época, y para producirla no había ninguna manufactura tan moderna como nuestros ingenios azucareros. Tal como hoy, las más modernas máquinas e implementos del agrobusiness (nombre nuevo para una práctica quincentenaria) nos muestra cabalmente que la modernidad no necesariamente nos trae progreso, libertad y justicia social. Somos modernos hace 500 años! La colonialidad siempre fue constitutiva de la modernidad! La ideología de la modernidad bien vale una misa!¹⁵

Bibliografía

- ◆ Alentejano, Paulo R, Reforma agrária, território e desenvolvimento no Rio de Janeiro, Tesis de Doctorado, CPDA/UFRRJ, Rio de Janeiro, 2003.
- ◆ _____ “Uma breve análise dos dados sobre ocupações e acampamentos”, en *Conflitos no Campo – Brasil – 2003*. Goiânia: CPT- Nacional, 2004.
- ◆ Casanova, Pablo González, “O Colonialismo Interno”, en *Rebeldia*, año 1, no. 12, México, 2003.
- ◆ Ceceña, Ana Ester (Org.), Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado, Ed. Clacso, Buenos Aires, 2006.
- ◆ CPT, CPT, *Pastoral e Compromisso*, Petrópolis, Ed. Vozes/CPT, 1983.
- ◆ _____ . *Conflitos no campo – Brasil 2003*, Goiânia: CPT, 2004.
- ◆ Escobar, Arturo, “¿El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: globalización o postdesarrollo?”, en Lander, Edgardo, *La colonialidad del saber – eurocentrismo y ciencias sociales*, Ed. Clacso, Buenos Aires, 2000.

¹⁵ Enrique IV de Francia y III de Navarra. Fue rey de Francia entre 1589 y 1610 y rey de Navarra entre 1572 y 1610, conocido como Enrique el Grande (Henri le Grand) o el Buen Rey (Le bon roi Henri). La muerte del Rey Enrique III de Francia el 2 de agosto de 1589 hizo recaer formalmente la corona francesa sobre la cabeza de Enrique de Navarra, pero sólo fue reconocido como rey por los hugonotes. La Liga Católica, el Papa y el rey Felipe II de España se niegan a reconocerle como rey de Francia porque es protestante. Enrique no pudo tomar París ante la intervención española al mando de Alejandro Farnesio. Tras infructuosos esfuerzos, Enrique no logró apoderarse de París, y en un acto de realismo político, dio ese paso el 25 de julio de 1593: se convirtió al catolicismo, momento en que se le atribuye la célebre frase «París bien vale una misa» (en francés: Paris vaut bien une messe). Significa que en el fondo siguió siendo calvinista, disfrazado de católico sólo para llegar al poder.

- ◆ Faoro, Raimundo, *Os Donos do Poder*, Publifolha, São Paulo, 2000 (1967).
- ◆ Fernandes, Bernardo Mançano, Contribuição ao estudo do campesinato brasileiro. Formação e territorialização do Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra – MST, 1979-1999, Tesis de Doctorado, USP, São Paulo, 1999.
- ◆ Ferreira, Brancolina, “A reforma agrária no governo Lula – Balanço: 2003 a 2005”, en *Reforma Agrária*. Vol. 32. Nº 1. Ago/Dez – 2005, ABRA, São Paulo, 2005.
- ◆ Haesbaert, Rogério, *O Mito da des-territorialização*, Bertrand, Rio de Janeiro, 2005.
- ◆ Heredia, B., L. Medeiros, M. Palmeira, S. Leite y R. Cintro (coords.), *Impactos regionais da reforma agrária: un estudo a partir de áreas seleccionadas*, Relatório de Pesquisa, CPDA/UFRRJ-Nuap/PPGAS/MN/UFRRJ-Nead/Iica, Rio de Janeiro, 2001.
- ◆ Lander, Edgardo, *La colonialidad del saber – eurocentrismo y ciencias sociales*, Clacso, Buenos Aires, 2000.
- ◆ Leal, Vitor Nunes, *Coronelismo, enxada e voto*, Forense, Rio de Janeiro, 1949.
- ◆ Martins, José de Souza, *Fronteira – a degradação do outro nos confins do humano*, Hucitec, São Paulo, 1997.
- ◆ Mazoyer, Marcel, *Defendiendo al campesinado en un contexto de globalización*, FAO, Roma, 2001.
- ◆ Medeiros, Leonilde Sérvo, *História dos Movimentos Sociais no campo*, Fase, Rio de Janeiro, 1989.
- ◆ _____. *Reforma agrária no Brasil: História e atualidade da luta pela terra*, Ed. Fundação Perseu Abramo, São Paulo, 2003.
- ◆ Moreyra, Sérgio Paulo, “As Novas Caras da Violência no Campo Brasileiro”, em *CPT. Conflitos no Campo Brasil 1997*, CPT, Goiânia, 1998, pp.7-13.
- ◆ Negrao, S. L., Uma análise das externalidades do ciclo de produção agroindustrial de suínos e aves à luz da ética global, Tesis de Doctorado defendida en el Programa de Posgrado Interdisciplinario en Ciencias Humanas – UFSC, Florianópolis, 2007.
- ◆ Oliveira, Ariovaldo Umbelino de, A “não reforma agrária” do MDA/INCRA no governo Lula, Mimeo, Porto Alegre, 2006.
- ◆ _____. O Brasil, a reforma agrária e as terras devolutas, Agência Notícias do Planalto, Brasília, 26/04/2007. (<http://www.radioagencianp.com.br>), 2007 a.
- ◆ _____. Reforma agrária para o agronegócio: crime à vista no Pará, en Rádio Agência Notícias do Planalto, 29/1/2007. (<http://www.radioagencianp.com.br>), 2007 b.
- ◆ _____. O agrobandidismo e a reforma agrária no Pará, en Rádio Agência Notícias do Planalto, 19/12/2007, (<http://www.radioagencianp.com.br>) 2007 c.
- ◆ Pereira, João M.M. y Sergio Sauer, “História e Legado da Reforma Agrária de Mercado no Brasil”, en Pereira, João M.M. y Sergio Sauer (org.), *Capturando a Terra: Banco Mundial, Políticas Fundiárias Neoliberais e Reforma Agrária de Mercado*, Expressão Popular, São Paulo 2006, pp.173-206.
- ◆ Porto- Gonçalves, Carlos Walter, *Geo-grafías: movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, Ed. Siglo XXI, México, 2001 a.
- ◆ _____. “Da Geografia às geo-grafias: un mundo en busca de novas territorialidades”, en Ceceña, Ana Ester y Emir Sader (org.), *La Guerra Infinita: hegemonía y terror mundial*, Ed. Clacso, Buenos Aires, 2001b.
- ◆ _____. “A Geograficidade do social: una contribuição para o debate metodológico sobre estudos de conflitos e movimentos sociais na América Latina”, en Seoane, José (org.), *Movimientos sociales y conflicto en América Latina*, Clacso-Osal, Buenos Aires, 2003, v. , pp. 261-277.
- ◆ _____. *A globalização da natureza e a natureza da globalização*. Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 2006.
- ◆ _____. “Violência e democracia no campo – o que dizem os dados de 2003”, en *CPT. Conflitos no Campo – Brasil 2003*, Goiânia: CPT, 2004.
- ◆ _____. “Uma outra verdade inconveniente: una nova geografia política da energia numa perspectiva subalterna”, em Oliveira, Márcio Piñon, Maria Célia Nunes Coelho y Aureanice de Mello Correa (Organizadores), *O Brasil, a América Latina e o Mundo: Espacialidades Contemporâneas*, Lamparina/ANPEGE/CLACSO/FAPERJ, Rio de Janeiro, 2008. (vol.1).
- ◆ _____. O Complexo de Violência e devastação da Amazônia brasileira: o caso do sudeste do Pará, en *Revista Proposta*, Ano 31 – nº 114, out/dez 2007, FASE, Rio de Janeiro, 2007.
- ◆ _____. “A Reinvenção dos Territórios – a experiência da América Latina e do Caribe”, en Ceceña, Ana Ester (Org.), *Los desafíos de las emancipaciones en un Contexto militarizado*, Clacso, Buenos Aires, 2006, pp. 151-197.
- ◆ _____ e Chuva, Luiza. “A Oligarquia fazendo justiça com as próprias mãos (A geografia da violência no campo brasileiro – 2007)”, em *Conflitos no campo – 2007*, Goiânia: CPT-Nacional, 2008.
- ◆ Repórter Brasil, O Brasil dos agrocombustíveis – os impactos das lavouras sobre a terra, o meio e a sociedade – Soja – mamona – 2008, Centro de Monitoramento de Agrocombustíveis - ONG Reportes Brasil – Brasília, 2008.
- ◆ Thomson, Edward P., *Costumes em Comum*, Cia das Letras, São Paulo, 1996.